

Brasil2019/2020. Segunda parte

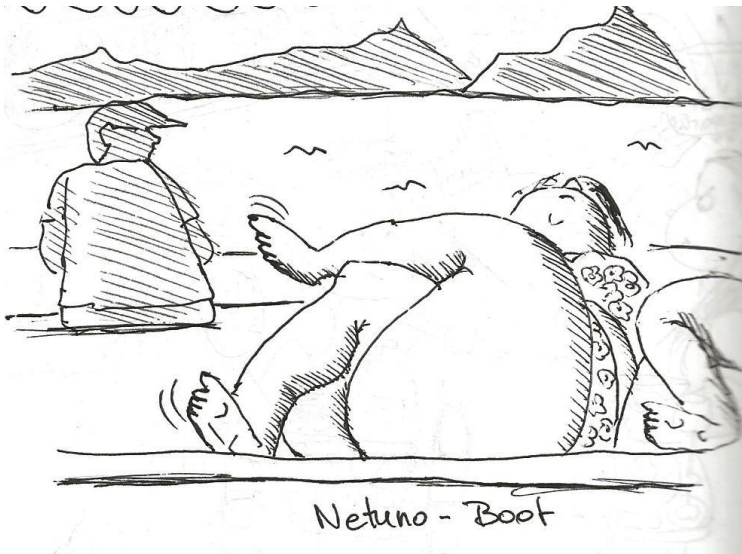
19.12. La guía nos lleva al aeropuerto y nos acompaña hasta el check in. Declara que somos muy viejos y nos dan prioridad. Hubiera preferido que los empleados no lo creyeran inmediatamente, pero... Volamos a Rio y acá nos busca un chofer quien nos lleva a Paraty – se pronuncia „Parachí“. La lluvia que nos acompañó todo el día, termina cuando llegamos a Paraty, menos mal. Por la noche vamos al centro para buscar un restaurante, esto no es nada fácil porque los adoquines en las calles son enormes y muy irregulares, por eso no podemos mirar alrededor sin peligro de caernos. Por fin encontramos un restaurante y somos dichosos porque nos toca ¡el mejor restaurante del mundo! ¡Del universo! La mesa muy pequeña está inclinada, las sillas también, y los meseros sirven sin compasión todo a la vez. Amontonan un plato encima del otro, un vaso estorboso se cae, los cubiertos de Jürgen desaparecen debajo de una fuente, estamos „entusiasmados.“ Preferimos tomar nuestras caipirinhas en otro restaurante menos „genial“.



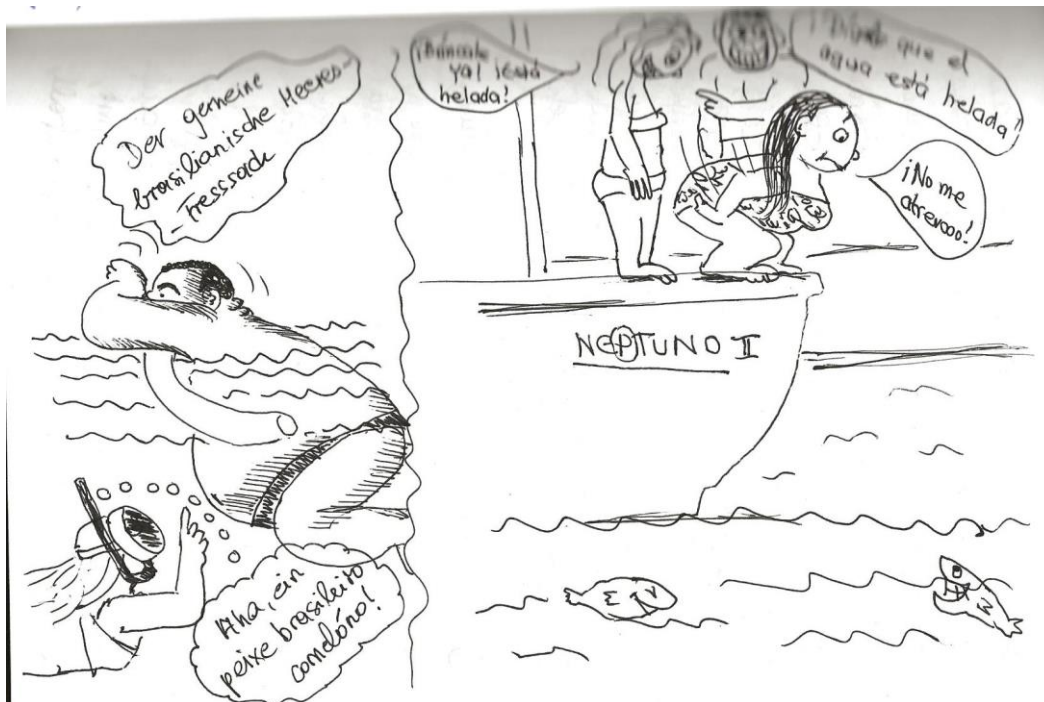
20.12. Hacemos una excursión a las cataratas Pedra Branca, las cuales no nos impresionan mucho, ¡qué raro, después de Iguazú! La excursión incluye la visita de una destilería de cachaça, donde probamos diferentes especialidades. Después damos un paseíto por la linda ciudad colonial Paraty.



21.12. Hoy hacemos una excursión en lancha a las playas más bonitas de la región. Tenemos la suerte de disfrutar de una vista preciosa, porque estamos sentados enfrente de una cubierta, encima de la cual se amontona mucho.



En nuestra primera parada de baño Paulina quiere nadar y tendría que brincar al agua, pero no se atreve. Por colmo, se acerca un señor y le dice que el agua está helada. Cuando se da cuenta de que hasta los peces se ríen, hace acopio de valor y brinca. El baño nos encanta, pero después me toca a mi tener miedo porque la escalera en la cual tenemos que subir al barco es tremendamente alta. Sé que tengo 2 posibilidades: subir o quedarme aquí. Cuando estamos nuevamente a salvo en la lancha, nos divertimos burlándonos de los no nadadores con sus flotadores y selfiesticks.



Después de 3 paradas de baño somos ya expertas en las materias de brincar y subir en escaleras. Turbos de nadar éramos ya antes.



Como casi todos los días, por la tarde disfrutamos de un açaí con plátano, mejor que cada helado del mundo – ¡y taaaan sano!



22.12. Vamos caminando a la playa Jabaqua, un paraíso de buceo, como nos dicen. El agua está poco profunda y revuelta, de veras „muy adecuada” para buceo – bueno, si uno se interesa por hojas, ramas y arena. Nadamos, leemos y dormimos, como debe de ser en la playa, y en algún momento propongo ir al bar de la playa para tomar una cerveza. La mejor decisión del día, porque en el momento que llegamos al bar, empieza una tormenta espantosa, toda la gente viene corriendo de la playa, el bar se llena hasta la última silla y nosotros ya estamos bien sentaditos, jaja. En una pausa de lluvia regresamos a Paraty, y ya que más tarde la tormenta se convierte en lluvia permanente, cenamos en el hotel. El mesero es muy simpático y chistoso, nos explica mucho y nos da clase de portugués. Más tarde nos sentamos en nuestra terraza y la gata del hotel, Florisbella, nos hace compañía.

23.12. Por la mañana está lloviendo y por eso estamos muy sorprendidos de que Biggi de repente lleve lentes del sol. Paulina sufre un ataque de risa y corre al baño para no mearse.



Damos un paseo por Paraty y compramos recuerdos, después comemos açai, dormimos la siesta, pasamos un rato en la terraza, cenamos en el hotel y tomamos cervezas en la terraza. Las latas vacías las dejamos ante la puerta de Biggi y Paulina, para que la camarera piense que sólo ellas toman tanto. La gata Florisbella nos abandona después de una visita corta porque el hecho de que Biggi esté sentada en su sillón le indigna demasiado.

24.12. El taxista Jago viene puntualmente y nos lleva a Angra dos Reis. Vamos en lancha a la Ilha Grande y no estamos contentos de que esté lloviendo también aquí. El guía enano manchado que debería atendernos en la isla, nos acompaña al hotel, y a la pregunta cuál de las excursiones planeadas y ya pagadas vamos a hacer mañana, nos explica que no tiene vouchers para nosotros, pero podríamos llamarle si quisiéramos reservar una excursión. Y desaparece. En su tarjeta no se menciona ninguna agencia, sólo su nombre y número de teléfono, sabemos pues que este tío no sirve y que tendremos que organizar solitos nuestras excursiones en la isla. Nos instalamos en nuestras habitaciones bonitas en el hotel Naturalia. Tenemos vista romántica a la jungla, a nuestras vecinas y al mar.





Para la cena de Navidad vamos al restaurante Steak'n Beach, y comemos cosas muy ricas: Salmón con salsa de maracuyá y pavo con salsa de naranja, puré de papas, arroz con nueces, verdura, farofa. Toda la cena con los pies en la arena y el mar ante la nariz, ¡es una maravilla!



El mesero es muy amable y chistoso, y cuando Jürgen tiene problemas para sacar el dinero, hace el comentario: „Aquí no le sale, pero en casa tiene mucho“. Le explico que Jürgen es muy rico, porque puede gastarse el lujo de 3 mujeres y contesta de manera muy diplomática: „Tres chicas lindas“. ¡De veras muy diplomático 😊! El restaurante muestra conciencia ecológica, porque nos dan bombillas de cartón. Lamentablemente se disuelven al tomar las caipirinhas. No importa, así tenemos nuevamente algo para reírnos ... Una última cervecita en el balcón con el mar delante de nosotros y todos los ruidos de la jungla, un final muy romántico de una noche hermosa.

25.12. Después del rico desayuno con muchas frutas tropicales caminamos a la largo de la playa, pasando por la “capital” de la isla Abraao hasta la Praia Preta. La playa está negra

porque la arena es de monacita. Nuestros pies quedan completamente negros, tan sucios, nos divertimos mucho.



Pasamos el día con el programa de playa acostumbrado: nadar, leer, dormir, nadar... Después paseamos a lo largo de la costa y admiramos el paisaje.



Al regresar al hotel pasamos por nuestro bar de ayer y sin querer de repente estamos sentados y tomando una cerveza. Nos bañamos, regresamos a la mesa para otro trago, nos bañamos nuevamente, ¡qué esfuerzo 😊!

Por la noche cenamos nuevamente en el Steak n' Beach y esta vez comemos bisteches con ensalada de mango y queso. Tomamos vino Cabernet Sauvignon de Chile y Malbec de Argentina. Jürgen toma una última cerveza en el balcón y me extraña que en la mesita del balcón haya una vela bonita. ¿El hotel nos puso una? Jürgen dice que no, pero en el restaurante falta ahora una... ¡Cuando quiere crear un ambiente agradable, no se arredra ante nada!

26.12. Ya que el guía enano no ha vuelto a aparecer, organizamos solitos una excursión en lancha por las costas más bonitas de la isla. El capitán está entusiasmado por si mismo y nos cuenta que es el mejor y más inteligente capitán del mundo y nos cuidará muy bien. Hace 3 años hicimos la misma excursión y me acuerdo que entonces sacamos muchas fotos desde la

lancha. Esta vez la situación es diferente, porque la lancha tiene dos motores de 300 CV y el capitán conoce sólo una velocidad, la máxima. Por eso nos agarramos y nos dejamos salpicar por la espuma de las olas. La primera parada hacemos en la playa Parnaioca. Nos bañamos y admiramos una capilla en medio de la jungla, Sagrado Coração de Jesús se llama.



La próxima parada es la playa Aventureiro. Ya que en el momento de nuestra llegada el embarcadero no está libre y el capitán más inteligente del mundo no quiere perder tiempo, estaciona la lancha al lado de una roca, sube a la roca y nos jala del brazo a la roca. Biggi se preocupa mucho porque su brazo herido no aguanta tal tratamiento.



Subimos y bajamos escaleras, pasamos por piedras y por la jungla, y finalmente llegamos a la playa. La arena es blanca como azúcar y chirría cuando caminamos en ella. Nos divertimos mucho con nuestro concierto de arena. Después de 2 horas tenemos que pasar nuevamente por la jungla para llegar a la lancha, pero esta vez nos hace el favor de esperarnos en el embarcadero y no necesitamos subirnos otra vez a la roca, muy amable.

Lo más bonito de toda la excursión es la playa dos Meros, un paraíso de buceo con peces de todos los colores y una playa romántica con muchas flores. Y tenemos otra vez mucha risa porque innumerables no nadadores se hacen a la mar armados con máscaras de buceo, flotadores y cámaras resistentes al agua para hacer selfies con peces tropicales – como debe de ser.



Por la noche regresamos a Abraao y cenamos en el restaurante Lua e Mar. Los pies en la arena, linda música en vivo y rica comida: pescado con verduras y plátano frito y bobó de camarão, ¡estamos muy contentos!

27.12. Después del desayuno tomamos un taxi náutico para la playa Abraaozinho y pasamos un día perezoso... Por la tarde regresamos a Abraao y en nuestro bar favorito tomamos cerveza y comemos pasteis de carne seca/de camarão. Por la noche vamos al restaurante Lua e Mar y disfrutamos por última vez de la cena con los pies en la arena. Nos tratan otra vez bien, porque nos sirven pescado con salsa de maracuyá y risotto con frutos del mar. Después caipirinhas de maracuyá, claro, no queremos arriesgar síntomas de abstinencia 😊.

28.12. Hoy nos vamos a Paraty y nos instalamos nuevamente en la Pousada Corsario. Mientras arreglan nuestras habitaciones, tomamos un jugo en el bar, y la mesera se asusta y nos pregunta qué pasó. La calmamos explicándole que regresamos voluntariamente de la Ilha Grande. „¿Tanto les gusta aquí con nosotros?“ pregunta. Claro, tanto nos gusta. Y además, en Año Nuevo no hay habitación libre en la Ilha Grande ... Pero esto no le decimos, no queremos desengañarle. Por la noche cenamos en el centro donde hay muchísima gente, música, vida hasta muy tarde, ¡una maravilla! El programa de entretenimiento también es divertido, porque cada rato vienen artistas que están sentados en bicis y hacen juegos malabares con palos de fuego y cuchillos. Ya que son un poco torpes, de vez en cuando se les cae algo, pero la gente no se da cuenta porque nadie les presta atención. Esto se debe al hecho de que cada noche repiten el mismo programa de 10 minutos de duración... Aún más divertido es la mesa coja en el restaurante al lado. Observamos a la gente que con diferentes

técnicas trata de instalarse en la mesa sin caerse. Después de pocos minutos se dan por vencidos y se van y nosotros esperamos a las siguientes víctimas.



Nos vamos al hotel y Paulina está feliz de que estemos nuevamente en nuestra terraza. Le encantan nuestras reuniones en la terraza.

29.12. Nos vamos a una de las playas de Paraty y nos extraña el mar. El agua no está profunda, pero super caliente, casi como en la bañera. Debido a la arena revuelta, el agua tiene color café, nos parece que nos estamos bañando en una sopa. Paulina está entusiasmada, nosotros no tanto. Por la tarde nos visitan monos capuchinos en el hotel. ¡Hola, Diamanti!





Vamos al centro para cenar y nos reímos de un mesero muy „profesional.“. Jürgen pide una Cuba Libre y la cara asustada del mesero nos indica que no ha oído nunca nada de esta bebida y que cree que Jürgen quiere politicar. Pasa un perro gracioso transportando orgullosamente un baguette, cada 10 minutos pasa, puede ser que quiere mostrar su presa a toda la ciudad.

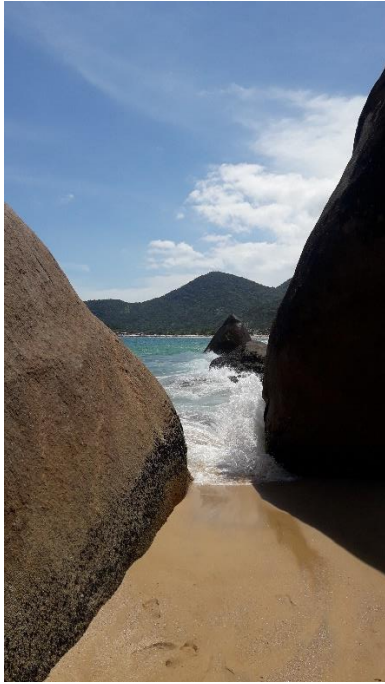
30.12. Nos vamos en taxi a la playa Trindade. No somos los únicos con esta idea, por eso pasamos una hora en congestión. El taxista se siente responsable por nosotros y por ello nos presenta a su amigo Jamaica quien nos ayudará si se nos ofrece algo. Antes de partir, nos prohíbe subírnos a las rocas porque es peligroso. Sí, papi, nos cuidas muy bien 😊.

Una familia brasileña se da cuenta de que estamos buscando sombra y nos ofrece sentarnos debajo de su roca, hay suficiente lugar para todos, dicen, ¡qué lindos! Y las olas están suficientemente lejos, pensamos...



... hasta que una ola nos pruebe lo contrario, pero no nos mojamos mucho 😊.

!Y el lugar es tan bonito!



A las 16 horas nos busca nuestro taxista y nos lleva de regreso a Paraty. Ahora no hay congestión y nos demuestra qué rápido puede correr. Sobrevivimos el viaje y disfrutamos aún más de la noche en Paraty.

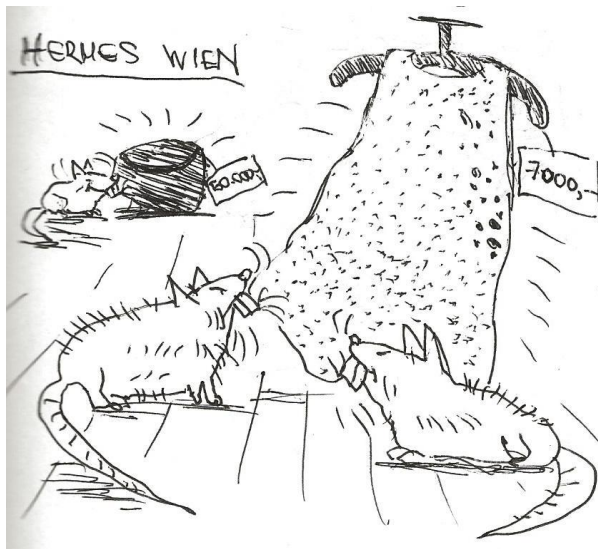
31.12. Nuestro taxista nos lleva a una isleta con playas bonitas, un sendero por la jungla, vendedores de cocos, muchas lanchas y aún más perros, la mayoría de ellos pequeños y feos, adorados por sus propietarios. Después nos vamos a la Aldeia Indígena Pataxo Ha Ha Hae, cuyos habitantes viven de artesanía y tarifas de estacionamiento. Bebidas alcohólicas están prohibidas y tienen un lago para criar sus propios peces porque no comen peces del mar. Su catarata no nos impresiona 😊. Sobrevivimos el viaje de regreso a Paraty y por la noche nos vamos a nuestro restaurante donde tenemos una mesa reservada para la cena de Año Nuevo. Nuestra mesa está ocupada, lo que no nos extraña mucho, y cenamos en otro restaurante. Hoy hay muchas mesas libres en los restaurantes porque los brasileños vestidos de blanco pasan la noche en la playa para honrar a la diosa del mar Yemanjá. Después de la cena – bistec, salmón con salsa de mostarda y ensalada de palmitos, así como algunas

caipirinhas – nos vamos a nuestra terraza y nos alegramos que desde ahí podamos ver los impresionantes fuegos artificiales de Año Nuevo.



Es raro que durante horas muchísimas personas caminen por el paseo del canal hacia afuera de la ciudad. Jürgen sabe que se van a casa porque viven en São Paulo. Paulina y yo pensamos que se van a una fiesta de Año Nuevo que probablemente tiene lugar en un entoldado en la jungla. Biggi piensa que desaparecerán todos en algún hoyo. Nunca sabremos adónde se fueron de veras... Estamos muy a gusto en nuestra terraza y nos alegramos por el inicio tan agradable del nuevo año/decenio.

1.1.2020 Habíamos planeado comprar recuerdos, pero se nos olvidó que el 1º de enero casi todas las tiendas están cerradas. Por suerte, las tiendas de cachaça están abiertas, porque cachaça es el artículo principal de nuestra lista de compras. El resto del día pasamos perezosos en la piscina, después hacemos las maletas y por la noche descubrimos un restaurante pequeño con riquísima comida: cordero con salsa de vino y puré de aipím (mandioca), así como pescado con salsa moqueca y puré de plátano. En la terraza cuento a Paulina de Viena, por si nos quiere visitar algún día. Le explico que hay una tienda en Viena que se llama Hermes, y que un vestido en esta tienda cuesta 7000 dólares y que el precio es justificado porque Hermes amaestra ratas que muerden la tela y así logran la forma especial de los vestidos. Cuando Paulina dice „¿de veras?“, sé que mis argumentos fueron convincentes.



2.1. Después del desayuno nos vamos a Rio y pasamos 7 horas en congestión. Así tenemos calma para admirar la mata atlántica, así como el mar con todas las islas bonitas. Por desgracia en Rio ya no podemos visitar nada porque llegamos tarde. Por la noche vamos a nuestro restaurante Costo do Mar y comemos camarones con salsa de piña y arroz con nueces. Y tomamos algunas caipirinhas de despedida.

3.1. Nuestros vuelos de regreso salen por la noche, por ello queremos visitar algo, pero en el hotel no hay late check out, el hotel está lleno. Tampoco tienen depósito para nuestras maletas, por ello pasamos el tiempo de espera (tres horas y media) en el lobby y en la terraza del hotel. Nuestro transporte llega con 5 minutos de retraso, porque como siempre se fue al otro hotel Astoria. Parece que esto ya se ha convertido en un hábito para el taxista.

En el aeropuerto nos despedimos de Paulina y nos vamos. Algunas cosas pasan demasiado rápido, ¡qué tristeza! ... Pero nos volveremos a ver el año que viene, esto es un consuelo.

Aquí pueden ver algunas impresiones del viaje.

Un viejito pascuero músico y uno borracho. El que está en la foto a la derecha se encuentra en una destilería, por eso...





Algunos animalitos...



... y algunos que disfrutan